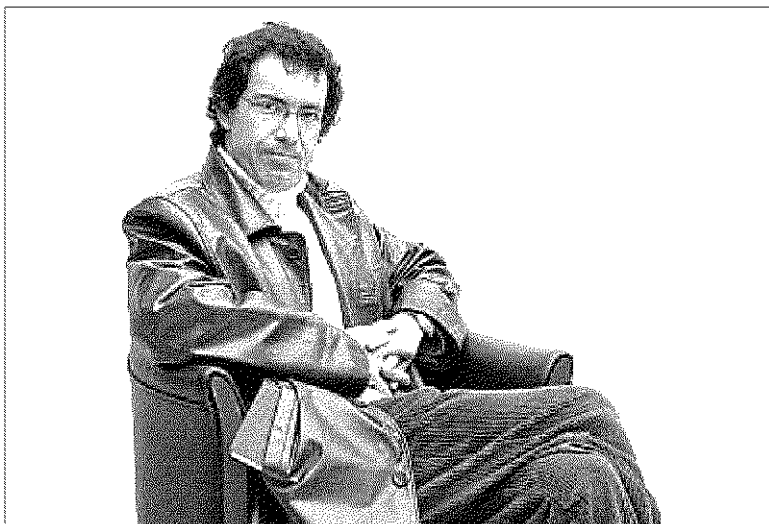




Jordi Gracia carga contra los intelectuales que lloran la decadencia de la cultura

## ¿Humanistas o depresivos?



JORDI BELVER / ARCHIVO

Jordi Gracia opina que “la cultura humanística no está en crisis”

XAVI AYÉN  
Barcelona

**B**asta ya de lloriqueos. Eso exclamó, un día, en su butaca, el profesor Jordi Gracia (Barcelona, 1965), harto de oír a sus colegas del mundo académico quejarse de la decadencia de las humanidades, de la deriva de la literatura contemporánea, de la banalización de la cultura... Llevaba veinte años escuchando esas cosas y, el día en que leyó el ensayo de Jordi Llovet *Adiós a la Universidad*, ya no pudo más, saltó de la butaca al escri-

torio y, en quince días, escribió *El intelectual melancólico*, un panfleto de 101 páginas que acaba de publicar Anagrama.

Gracia explica que el libro de Llovet fue tan solo “la mecha” para empezar a escribir “sobre una tipología de intelectual proliferante y excesiva”, la del humanista apocalíptico que “ante los cambios que vive Occidente y su dificultad para comprenderlos tiene la sensación de vivir el derrumbe de la cultura humanística”.

Y de eso nada, dice el profesor Gracia. “El sistema cultural español nunca ha sido tan rico, plural, variado, competitivo y exporta-

ble como el de los últimos 30 años”. Así, “esa percepción de derrota del saber humanístico a principios del siglo XXI es tremendamente falsa, solo hay una transformación del modo en que el humanismo consigue permear el presente. Nuestra universidad ha mejorado enormemente”.

Aunque no da muchos nombres –prefiere que el lector los ponga–, aparecen un derrotista Juan Goytisolo o un George Steiner del que Gracia elogia su valentía expositiva –“quiere que el creador emule a Dios”– aunque discrepe del fondo. Al cabo, nada nuevo. “En todas las épocas se ha dicho que hubo un pasado mucho más creativo... pero, a su vez, en esa época se decía lo mismo de una precedente”.

*El intelectual melancólico* combate la fobia a internet. “Mi hija de 16 años se ha leído dos veces todos los Harry Potter, y también a Anna Frank, y novelas de Martin Amis y Paul Auster. A la vez, está enganchada a Facebook. ¿Cuál es el problema?”.

Hoy, más que nunca, asegura, se venera la figura del sabio. “El respeto a la alta cultura no está por debajo del que había antes. Coetzee o Vargas Llosa tienen más lectores de los que pudieron soñar en cualquier otra época. Los medios también permiten, junto a ello, una proliferación abusiva de la basura, cierto.”●